



El perfecto amor echa fuera el temor, la avidez y la esclavitud: los jóvenes tienen que guiar el camino



Casina Pio IV Simposio 7-8 de noviembre 2015 - El futuro de nuestro mundo globalizado está en las manos de los jóvenes. Debemos confiar en ellos. A continuación del seminario de noviembre 2014 sobre *Los jóvenes contra la prostitución y la trata de personas*, un año después queremos invitarlos e invitarlas nuevamente a un seminario de toma de conciencia de la emergencia global de las nuevas formas de esclavitud. Nuestro propósito es componer una guía para distribuir entre los jóvenes de todo el mundo, que explique las diferentes formas de esclavitud moderna y las mejores prácticas que pueden seguir los jóvenes para combatirlas. Asimismo nos proponemos determinar una estrategia para desarrollar una red mundial de jóvenes con experiencia territorial que sean promotores y puntos de referencia para las agencias y las instituciones que combaten esta causa en el mundo.

Nos apoyamos en la nueva encíclica *Laudato si'* allí donde dice:

Aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados, es esencial para una verdadera ecología humana. También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. De este modo es posible aceptar gozosamente el don específico del otro o de la otra, obra del Dios creador, y enriquecerse recíprocamente (§ 155).

Junto al Papa, hay algunos llamados a la conciencia de los seres humanos por parte de los líderes religiosos y socio-políticos que no podemos dejar caer en la nada. Ante todo en el encuentro interreligioso realizado en la Casina Pío IV el 2 de diciembre 2014 los representantes de las más influyentes religiones del mundo global han determinado que:

A los ojos de Dios, cada ser humano, sea niña, niño, mujer o hombre, es una persona libre, y está destinado a existir para el bien de todos en igualdad y fraternidad. Las formas modernas de esclavitud, tales como la trata de personas, el trabajo forzado, la prostitución, el tráfico de órganos, y toda relación que no respete la convicción fundamental de que todas las personas son iguales y tienen la misma libertad y la misma dignidad, constituye un delito grave de lesa humanidad.

Además, las Naciones Unidas, en el Target 8.7 de los *Objetivos de desarrollo sostenible*, aprobados el 1 de agosto 2015, instituyen:

Tomar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzado, la esclavitud moderna y la trata de personas, y asegurar la prohibición y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluyendo el reclutamiento y el uso de niños soldados, y para el 2025, erradicar el trabajo infantil en todas sus formas.

Esto quiere decir que para los 193 países miembros de la ONU estos propósitos son un nuevo imperativo.

Asimismo los Alcaldes y las Alcaldesas de las Ciudades más importantes reunidos por la Pontificias Academias de las Ciencias y Ciencias Sociales el 21 de julio 2015 han establecido el propósito de:

Asimismo nos comprometemos a terminar con el abuso, la explotación, la trata de personas y todas las formas de esclavitud moderna, que son crímenes de lesa humanidad, incluido el trabajo forzado y la prostitución, el tráfico de órganos, y la esclavitud doméstica. Nos comprometemos también a desarrollar programas nacionales de reasentamiento y reintegración que eviten la repatriación involuntaria de las personas víctimas de trata.

La humanidad progresivamente está reaccionando delante de esta tragedia, que compromete a más de 30 millones de personas, con una nueva forma de solidaridad intergeneracional y intra-generacional. Los y las jóvenes están llamados a reforzar esta conciencia y a comunicarla a su generación y a las futuras, haciendo el propio camino al andar.

+ Marcelo Sánchez Sorondo

Obispo Canciller

www.pas.va

www.pass.va